480

BOLETIN

DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

EN URUGUAY



ENERO - JULIO DE 1937

TIPOGRAFÍA ATLÁNTIDA, ZABALA 1376 - MONTEVIDEO

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA EN URUGUAY

Sede Social y Biblioteca: Avenida 18 de Julio, 1333 - Salón F

CORRESPONDENCIA:
JULIA A. DE LA GAMMA
ITACABÓ NÚM. 2620

GIROS:
LUIS SARTHOU
ESTOMBA NÚM. 3549

Num. 6 **ENERO—JULIO DE 1937** **Año II**

5.º CONGRESO TEOSÓFICO SUDAMERICANO

Como oportunamente fuera anunciado, celebróse en la ciudad de Rosario de Santa Fe (República Argentina), durante los daís 26, 27 y 28 de Marzo del corriente año, el 5º Congreso Internacional de las Sociedades Teosóficas Sudamericanas.

Con tal motivo diéronse cita en dicha ciudad, numerosas delegaciones de Santiago, Valparaíso, Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Tucumán, San Rafael, Alvear, La Plata, Santa Teresa, Río Cuarto y Uruguay, contándose además, con la adhesión oficial de la Logia Paz (Bolivia), como así mismo de varios miembros de la Sociedad Teosófica radicados en diferentes territorios de Argentina y Brasil.

Cábenos destacar, con íntima satisfacción, los cálidos mensajes fraternos enviados por el Presidente Mundial, Dr. Jorge Arundale, por el Dr. C. Jinarajadasa, por el Vice Presidente de la Sección Americana, E. Norman Pearson, y la querida hna. Marie Poutz (Krotona, California); mensajes que omitimos reproducir por haberlo hecho nuestro estimado colega, el órgano de la Sociedad Teosófica en la Argentina. A todos, como igualmente a las entidades culturales de Rosario, que nos honraron con su amistoso saludo, nuestro más profundo reconocimiento.

Muchas páginas fueran necesarias para reflejar con fidelidad el desarrollo de esta nueva reunión internacional, plena de amistad, comprensión, buena voluntad e íntima y espontánea alegría. Esto y las numerosas cartas recibidas posteriormente nos dicen de un modo que no deja una sombra de duda, que aquella ilusión acariciada siete años ha, aquella ensoñación que nos trajera Abril del año 30, aquel anhelo expresado en la histórica ciudad de Mendoza (sede del primer Congreso), es ya una realidad gestora de espléndidas floraciones.

Nos complacemos en consignar que, todos los elementos coadyuvantes se hicieron presentes determinando el éxito del Congreso: la cor-

dial acogida de los hnos. de Rosario, el celo y empeño del digno Consejo Seccional Argentino con su Presidente, el estimado hno. Raúl Wyngaard, la labor de las delegaciones con sus conceptuosos trabajos, y la buena disposición e interés demostrados por el público al concurrir a los diversos actos programados.

"El porvenir de América Latina está en manos de los teósofos", nos dijo oportunamente nuestro grande amigo C. Jinarajadasa, y nosotros al sentirnos células integrantes de ese núcleo de idealistas reunidos en Rosario, a quienes estimula la fe comprensiva de ese magnífico ideal de redención humana, no podemos menos que exclamar: Sí, sólo la Teosofía, luz de la divina Ciencia y Sabiduría, puede guiar a la Humanidad, por los senderos del Bien, de la Verdad, de la Belleza, de la Liberación, y puede inspirar a los hijos de este Continente para que cumplan la misión histórica de señalar rutas a la nueva humanidad naciente.

Congreso de Rosario, nueva experiencia vivida con profundidad, nueva constatación de que es posible acercar un poco más el "cielo a la tierra", confirmación plena de que detrás de este aparente caos en donde nos movemos y actuamos, detrás de ese "Destino inexorable se mantiene alerta una inteligencia, un propósito que prepara para nosotros la suprema felicidad.

A pedido, transcribimos a continuación, las palabras de apertura del Congreso, pronunciadas por su Presidente.

"Hermanos y amigos:

Un sentimiento de intensa, inexpresable alegría, de profundo júbilo llena mi corazón al ver congregados aquí, de nuevo, rostros amigos y permitidme que bajo la magia de gozosos sentimientos, os salude a todos, no sólo en nombre del Consejo Directivo de la F. T. S. A. y de la Sociedad Teosófica Uruguaya, sino también en el mío propio.

Si para nuestra venerada Presidente Dra. Annie Besant y su fiel compañero, el hno. C. Leadbeater, era, según lo expresaron varias veces, un honor el ser miembros de la S. T., imaginad todo el honor que cabe a mi modesta persona al presidir esta magna Asamblea de miembros del Continente Sudamericano, viejos y leales trabajadores algunos jóvenes y entusiastas otros, empeñados por igual en idéntico propósito: convertir en realidad el magnífico ideal de la solidaridad continental.

Reunidos por quinta vez representantes del Continente Latino con propósitos y objetivos bien definidos, he de recordar en primer término, que iniciamos con este Congreso un nuevo ciclo de vida teosófica continental. Me complazco en traer a vuestra memoria aquella Asamblea inicial de Abril de 1930 en la ciudad de Mendoza, bajo la presidencia del querido hno. C. Stopel y la colaboración inapreciable del también querido hno. Armando Hamel, Asamblea gestora y madre de la F. T. S. A., sueño acariciado por algunos hermanos que nos precedieron en el gran viaje.

Cuenta por consiguiente nuestra entidad representativa continental con siete años de vida, su primer septenario de existencia. Y me complazco en recordar también que durante estos siete primeros años, hemos realizado cinco Congresos, que tuvieron por sede las ciudades de Mendoza, Montevideo, Valparaíso, Río de Janeiro en los años 1930, 31, 33, 35 y, actualmente, el 5º en esta hospitalaria ciudad de Rosario.

Cinco Asambleas Continentales en el breve plazo de siete años, significan algo muy elocuente y también muy estimulante. Significa en primer término, que existe un fuerte deseo, un imperativo que nos inclina a acercarnos, a unirnos, a agruparnos en compacto núcleo para un trabajo cuyas proyecciones rebasa nuestra comprensión; significa que anima a los M. S. T. Sudamericanos, un espíritu de colaboración, de servicio, que desafía obstáculos, distancias, dificultades pecuniarias y demuestra por último un compañerismo invariable, un sentido de solidaridad que es ya mucho más que un magnífico sueño, que es mucho más que una magnífica promesa.

Bajo el imperativo de ese exponente de colaboración, de servicio, de fuerte y sólido compañerismo, renovamos hoy una vez más nuestro voto, nuestra promesa de servir los verdaderos intereses de este joven y ubérrimo Contiente Latino, cosa que lograremos, haciendo vibrar intensamente la nota fundamental de nuestra Sociedad: la Fraternidad.

Deseo evocar en este momento una figura querida, que está tan estrechamente vinculada al trabajo de la Sociedad en América Latina. Deseo traer a vuestra memoria, hermanos y amigos, una frase que bien puede resultar profética. Me refiero a la pronunciada por el venerado hno. C. Jinarajadasa, quien dijera en cierta oportunidad: "El porvenir de América está en manos de los teósofos".

¿Por qué el porvenir de América está en manos de los teósofos? ¿Pero es que el porvenir de América Latina no está, acaso, en manos de todos los idealistas latino-americanos? Indudablemente que lo está. Porque todos los idealistas, todos los que trabajan por el servicio a sus semejantes son iguales. ¿Por qué entonces se hace énfasis en el trabajo de los teósofos y se les señala como gestores del porvenir de América Latina? "Porque hay dos realizaciones que la Teosofía puede dar más rápidamente que cualquier otro tipo de idealismo proveniente del mundo actual. La primera es una visión amplia para considerar los problemas que afectan al mundo. Y como consecuencia de ella, un grande, invariable entusiasmo."

Con estos dos maravillosos elementos de realización, el teósofo se encuentra en condiciones de superioridad sobre cualquier otro tipo de idealista. He aquí expresado el por qué se ha dicho: "El porvenir de América Latina está en manos de los teósofos".

Y hemos de recordar continuamente esa frase porque entraña también una seria y grande responsabilidad. Tengo fe, una inconmovible fe en que sabremos salir airosos de la prueba. Ya veis cómo hemos llegado a este primer septenario de vida teosófica continental, sin titubeos,

sin desmayos, sin dificultades. Por lo contrario, llenos de confianza, de seguridad en su porvenir que ya es un augural presente...

Delegados de América Latina, M. S. T., público amigo que os congregáis aquí con nosotros para la realización del 5º Congreso Teosófico Internacional: vitalicemos todos juntos ese sutil y potente vínculo afectivo, ese sentimiento de simpatía mútua y comprensiva sin el cual no es posible realización alguna de orden superior. A su influjo, por obra de su magia soberana, de su extraordinario poder, las empresas que la mente humana mente humana pueda concebir se tornan hacederas, jubilosas. ¡Ah! si pudiéramos sentir con la vehemencia, con el fuego de aquellas cosas más profundamente sentidas, que el elemento cohesivo, llámese simpatía, afecto, amor, es también el elemento gestor y conservador por excelencia de toda empresa, sea pequeña o grande!

Permitidme que invoque ese enorme poder que emana de la mútua simpatía, del mútuo afecto, de la mútua comprensión. Y permitidme que lo invoque a fin de que la nota de Fraternidad surja, espontánea, franca, libremente. Abiertos mentes y corazones a su inefable influjo, declaro también abiertos los trabajos del 5º Congreso Teosófico Internacional Sudamericano."

ACUERDOS TOMADOS POR EL 5º CONGRESO, EN RELACION CON LA TABLA DE TEMAS

1—"Cómo hacer para que la Teosofía afecte beneficiosamente y cuanto antes la población de América Latina".

2—"La Comprensión".

3—"Cómo realizar una acción de conjunto para que sea eficaz".

4—"Métodos más adecuados de presentar adaptadas al ambiente nuestras enseñanzas.

5—"Problemas infantiles: la Educación".

La Sociedad Teosófica Uruguaya,

6—Pide la ratificación de una proposición del Dr. Jorge Arundale, que dice así:

"Alentar el estudio de las Ciencias de la Economía, la Educación, la Industria, la Política, las Artes".

7—"Cómo poner a la paz un cimiento inconmovible".

8—"Modos de propiciar un estrecho acercamiento entre los pueblos de América Latina".

9—"Cómo fomentar en las Logias el cultivo de las Artes". ,

10—"Asuntos varios".

El 5º Congreso considera como resultado del estudio de los Temas propuestos por las Secciones Teosóficas Federadas que:

La Humanidad pasa por un período grave de su historia; hay un gran desequilibrio entre el progreso material (en particular vías y medios de

comunicación) y el progreso moral, el claro entendimiento del objeto y misión del hombre sobre la tierra.

Se sufre exceso de materialismo. Los problemas se enfocan con criterio utilitario; se busca por sobre todo la adquisición de bienes materiales despreciando los fundamentales problemas relacionados con la formación del carácter recto y el despertamiento de la espiritualidad. Ser ricos, ser poderosos, he ahí los lemas de la casi totalidad de los individuos y de los pueblos.

Es evidente que el mundo padece ausencia de solidaridad; luchas entre naciones, rivalidad entre las razas, conflictos entre las clases sociales, antagonismos religiosos, no son otra cosa que consecuencia de la ignorancia del origen y destino del hombre sobre la tierra.

Corresponde, por consiguiente, "Proporcionar al mundo una correcta Comprensión de sus esenciales y fundamentales problemas".

La Teosofía tiene elementos de sobra para esta campaña de la Comprensión y las Sociedades Teosóficas de la América del Sur pueder formular un plan de acción de conjunto, señalando sus lineamientos generales, de fácil aplicación y que alcance a las Secciones, Logias y miembros.

Dicho plan consistirá:

a) En una acción mental sistemática y ordenada. Se pedirá a todos los M. S. T. mediten en los diversos aspectos de la Cmprensión que el mundo necesita en estos momentos.
b) En la preparación de trabajos claros, breves, bien redactados.
c) En su difusión por la palabra hablada, la prensa, la radio, etc. Considerando que la psicología del público difiere de veinte años atrás que la vida es más complicada e inquieta, la mente más despejada y preocupada en buscar solución a los propios problemas, es de capital importancia que se tengan presentes estas condiciones especiales, en lo que se relaciona con la presentación de los temas de estudio, que deberán sujetarse a estas normas:

   1º) Ser cuidadosamente seleccionados de modo que sean interesantes, prácticos y novedosos (en su forma de presentación).
   2º) Que sean a la vez, claros, precisos, resumidos.
   3º) Que deriven conclusiones aplicables a la solución de los problemas planteados.

d) Debe atenderse la nota del Arte, tanto en la forma de expresión, arreglo de la sala de actos y el matiz complementario y obligado de música, canto, recitado.

Se toma asimismo en cuenta, la ponencia relacionada con "otro medio de difusión, sin gasto de propaganda" a cargo de una Sede Central Sudamericana, con grupos dependientes en las distintas Secciones.

A fin de que la Federación Teosófica Sudamericana pueda ensanchar el radio de sus actividades, haciendo sentir su influencia en los países y regiones donde los núcleos teosóficos son débiles, con el objeto de animarlos y llevarles el mensaje fraternal y su colaboración en lo que se relaciona con la promulgación de las Grandes verdades de la Teosofía, se toman en consideración los medios aconsejados:

1º) El envío de literatura teosófica y la palabra radiada.

2º) La colaboración por presencia. Viajes y giras de propaganda que exigen necesaria y perentoriamente la "creación de un fondo destinado a dicho objeto". (El Consejo Directivo de la Federación fijará la contribución de cada Sección Nacional).

Considerando que se acentúa una corriente educacional nueva fundada en concepciones amplias que guardan armonías con los principios teosóficos, y por la cual se considera al hombre como síntesis de experiencias pasadas de la Humanidad, como ser plenario que debe ser cultivado en todos sus aspectos; considerando, además que dicha educación sin desatender la realidad, estimula el idealismo, actitud concorde con las enseñanzas teosóficas de considerar la vida como una oportnidad de realizar algo que no existe todavía, y que realizado da a la vida un contenido más rico, una significación nueva, es deber de los M. S. T.:

1º) Considerar los principios esenciales de la nueva Educación como favorables a la realización de la Teosofía como Ciencia de la Vida;

2º) Y en consecuencia es deber de la Teosofía, proclamar la bondad de la Nueva Educación, y prestarle toda su ayuda.

Se recomienda a los efectos consignados, la Magna Carta Educacional, aprobada por el 1.er Congreso Pan Asiático, realizado en Benarés del 26 al 30 de Diciembre de 1930.

Habiendo cubierto ya la marea ascendente de la Teosofía y la S. Teosófica los principios generales de la Vida (1.er objeto), el campo de la Religión, la Filosofía y la Ciencia (2º objeto), ahora se pone en contacto con el sector de la vida diaria que podía denominarse el de las "necesidades humanas" conocido con e lnombre de Economía, Política, Industria, Educación y Artes, *necesidades éstas que no son menos esencialmente religiosas* que la región especial que lleva ese nombre. Por lo tanto el "Alentar el estudio de las Ciencias de la Economía, Política, Industria, Educación y las Artes" a la luz de las enseñanzas teosóficas es estimular a una actividad digna e inspiradora en esos reinos de "las necesidades humanas", además del trabajo en el campo religioso, y es también ponerse a tono con los apremios de la hora presente.

El 5º Congreso considera como digna del mayor interés y más profundo estudio la ponencia que establece una estrecha relación entre el

factor educación y el establecimiento de la paz mundial, así como igualmente la enfática promulgación de esos principios de solidaridad universal:

1º) La Humanidad es una enorme cadena. Lo que beneficia o perjudica a un eslabón, beneficia o perjudica, por reciprocidad, por correspondencia a la cadena entera, y viceversa.
2) El mundo no es un simple agregado de continentes y países. El mundo es una "Unidad de vida y Consciencia".

Lo que eleva o degrada a un pueblo, eleva o degrada a la Unidad y viceversa.

Que se propagen enfáticamente, por la palabra, la prensa, la radio, estos dos sencillos principios de solidaridad entre los hombres y entre los pueblos, y que se exorte a los M. S. T. en América del Sur a que presten su apoyo a las organizaciones serias que trabajan por el establecimiento de la paz, como igualmente a aquellas otras que en una u otra forma tiendan a la desaparición de las "causales" de los conflictos armados.

Se recomienda además, que a los fines del establecimiento de la paz en América del Sur, es esencial propiciar un estrecho e íntimo acercamiento entre los pueblos del continente y se señalan como medios:

1º) El cumplimiento del objetivo básico, fundamental de la Federación Teosófica que dice así: "Propender por todos los medios a su alcance a un mayor acercamiento, a una mejor y más honda cooperación, y a una más acertada comprensión entre las naciones que la forman, entre los miembros que la componen, constituyendo así el "núcleo primario de solidaridad continental" que imprimirá poder, inspiración y eficiencia a las diversas formas de actividad continental.
2º) Los viajes, giras de conferencias, misiones especiales, etc.
3º) El intercambio intelectual y artístico.
4º) La inserción sistemática de colaboraciones de los más destacados internacionalistas del Continente, en los órganos oficiales de las Secciones Federadas.

Considerando que el Arte es una de las grandes vías de desenvolvimiento espiritual, un método indicado en el despertar de la Intuición; que la comprensión de la Teosofía como Ciencia de la Vida no es completa a menos de conocer la naturaleza del Arte; que para comprender la vida en su total expresión "la naturaleza humana debe responder no solo a las manifestaciones de lo Bueno y de lo Verdadero sino también de lo Bello por la sensibilidad artística; finalmente porque la comprensión de la Vida por medio del Arte es más completa que la realizada hasta ahora por medio de la emoción y del intelecto, el 5º Congreso Teosófico Sudamericano exorta a las secciones Sudamericanas a que:

"Se propenda por todos los medios al alcance a un cultivo intensivo del Arte en las Logias, usando los métodos que estimen más adecuados, eficaces.

J. de la Gamma. Pte.

EL MAESTRO HORACIO DURA

El conocido maestro Horacio Dura, antiguo y entusiasta colaborador intelectual de nuestra Sección, nos brindó hace pocos días la lectura comentada de la enjundiosa conferencia que publicamos en estas páginas; acto este, organizado por la Logia Karma Marga.

Los maestros y las personas que se interesen por colocar a la educación moral en el sitio que le corresponde cuando de la cultura integral del hombre se trata, hallarán en los conceptos vertidos por el maestro Dura, motivos sobrados de estímulo e inspiración.

Consecuentes con nuestro propósito de colaborar de todas maneras en la mejor solución del magno problema educacional, nos permitimos exhortar a los maestros del Continente a que mediten en uno de los puntos capitales de este mensaje que un viejo maestro del Uruguay dirige a sus colegas: la necesidad de construir una Pedagogía adaptada a las necesidades de la hora presente y las características de los pueblos de América Latina, en una palabra: Latino Americana.

Si ello fuera posible, si hubiere mentes y corazones dispuestos a realizar la más difícil, pero también la más grande de las labores reclamadas por la hora en que vivimos, habríamos dado sin duda alguna, el paso más seguro en el sentido de afirmar la paz continental sobre su verdadera base: la Educación. (Nota de Redacción)

Por referencias e informes dirigirse a Horacio Dura, Patria 1319, o Julia E. de La Gamma, Itacabó 2620, Montevideo.

INTENTO DE UNA PEDAGOGÍA AMERICANA

I

MAESTROS DE AMERICA:

Cuando en el transcurso de mis actividades por una mejor Pedagogía he proclamado muchas veces, que los Maestros de mi País, debíamos hacer una Escuela Nacional para nosotros, y los Maestros americanos una Escuela Continental para América, he oído, algunas veces a encumbrados personajes, expresar la opinión de "que no es necesario porque la Escuela debe ser UNA"!, para todos los individuos y para todos los Pueblos.

La Escuela debería ser UNA si pudiera serlo: Si la UNIDAD "humana" siquiera, (1) apuntase como una aspiración colectiva de las Sociedades humanas. (Las gentes y las doctrinas, se resisten a creer —por la consideración de casos particulares— que el progreso espiritual sea determinado al Individuo por la Sociedad, en vez de serlo a la Sociedad por el Individuo. Pero aquélla es la regla general). Está a la vista que por ahora, y quizá por cuánto tiempo, la Escuela de todos los Pueblos obedece a los principios rectores de quienes la organizan. Y resulta a menudo que, cuando se las esboza en los caracteres generales de la Escuela de "todos", aparece la Escuela de "nadie"; por resultar exenta de contenido "humano", y carente de entusiasmos para concebir y para realizar ese contenido humano.

La "ciencia" (como se dice habitualmente) suele proclamar así la Escuela General que habría de unir a los hombres, siquiera en la aspiración, de comprender los valores del Mundo. Y esta Escuela General nos ofrece palabras de aspiraciones hacia la Verdad, la Justicia y la Fraternidad; así como nos ofrece también palabras de Libertad y Derecho para el objetivo educador y para el método; pero luego, cuando intenta apreciar las realidades, vemos que aquellas expresiones generales de Verdad y de Justicia, se repiten al correr de los siglos, sin que encarnen en la realidad de los Pueblos. Y las intenciones de los métodos de Libertad y de Derecho, se ofrecen como elementos de coerción y de violencia.

* * *

Por otro lado: Nos promete la "cultura" del Hombre y nos entrega la "cultura" de las Ciencias, o de las Artes, cuyos fines resultan valiendo más que las personas a que debían servir.

Así nos encontramos entonces, que la Escuela General nos presenta aspiraciones y procedimientos determinados dialécticamente por los cons-

(1) No ya política, o sectaría de alguna religión o filosofía.

tructores sistemáticos de la Pedagogía: aspiraciones de lo "humano", (esto sería lo legítimo) entremezcladas con otras que no lo son, sino de modo muy indirecto; y procedimientos que, se pueden aceptar en el dominio de las disquisiciones racionales, mas que no se aplican ni se pueden aplicar en la práctica; como no sea de modo tan incompleto e imperfecto, que a menudo perjudican en vez de favorecer, los objetivos de la constitución y oryanización de la persona humana; (esto es lo que debemos evitar).

Acaso aquí comience lo que nosotros aspiramos que resulte lo "nacional" de cada Pueblo, y lo "internacional" de América, para la estructura de sus gentes, en el pensamiento de coordinar las Sociedades americanas y las del Mundo; cuya Pedagogía General no ha sido capaz hasta aquí de conciliar en cada País los fines con los medios.

Y acaso aquí comience la posibilidad de una mejor función educadora, si se atina a tomar por el Magisterio de cada Pueblo americano, la verdadera posición que le corresponde: ELABORAR Y ORGANIZAR EL MISMO LA DOCTRINA DE "SU" ESCUELA, porque ha buscado la relación de los fines nacionales y americanos, según los recursos de su País y de América; mancomunados en la aspiración de forzar autónomamente la conciencia de todos los valores del pasado, del presente y del porvenir; que además de su propia vida, tienen en cuenta la vida del Mundo.

* * *

Para ilustrar concretamente de esta posición, he aquí la suscinta reseña de mi caso, que pretendo ofrecer de ejemplo dada la fecundia de recursos espirituales que me ha ofrecido para encender y mantener viva la llama de la fe y del entusiasmo por los problemas educadores: Fe en ellos, como capaces de resolver hacia las mejores soluciones, todos los problemas humanos. Entusiasmo por ellos, dado que expresan mejor que cualquier otra actividad, las posibilidades eficaces de alcanzar cada vez más humanos destinos.

En cuanto me es personal, yo tomé de los libros y de las enseñanzas del mundo, aquellos conceptos de la Verdad, de la Justicia y de la Fraternidad de los Hombres. Y tomé también las formas de los procesos que los pedagogistas de todos los tiempos y de todos los lugares, me pregonaban como *los del desarrollo del Hombre.*

Y constaté en cuanto a la acción de la Escuela, que aquellos fines sólo resultan una "ilusoria aspiración", porque las formas de los procesos son un profundo error.

En efecto: ¿Cómo es posible que la Verdad se haga con la apariencia, la Justicia con la arbitrariedad, y la Fraternidad con el castigo?

Y, ¿cómo es posible que todo eso se relacione antes con las ciencias físico-naturales (como la Geografía y la Botánica, por ejemplo) que con las ciencias morales?

Nada hay que hacer aquí. Por los dos lados se cultiva el error.

En cuanto a los procesos, porque no es cierto que lo arbitrario engendra sentimientos de Justicia; que el mal cree las fuerzas del bien. Por todas partes del mundo constatamos la evidencia de tal absurdo. Y en cuanto a la materia de enseñanza, porque tampoco es cierto que las ciencias físico naturales, produzcan las ideas y los sentimientos Sociales de la vida "humana".

Ante tales evidencias yo abandoné los procesos de la Pedagogía general, e hice "mi" pedapogía. Esto es lo que pido a mi País; y esto es lo que pido a América: QUE HAGAN "SU" PEDAGOGIA.

* * *

Como encaré yo el problema de mi acción educadora

En presencia de los Niños, ví:

Que viviendo ellos "sus vidas", viven en formas semejantes a nuestras vidas de adultos;

que tienen fines comunes;

que se asocian;

que accionan y reaccionan en armonía, como nosotros;

que están regidos por los mismos principios de verdad y de justicia, referidos a sus necesidades inmediatas;

y que se preocupan o no, de los asuntos que se les propone, según éstos atienden o no, a sus necesidades.

Ví además, que el modo general de la actual Escuela no cuadra en aquella vida del Niño. Y que excepto lo poco de juegos libres que le ofrece por medio del recreo, lo poco de Literatura, Música y Canto, y lo que le suministra como técnicas para adquirir cultura, lo demás que se le enseña, no le sirve:

a) porque no está en los intereses presentes ni inmediato-virtuales; de sus apetencias;
b) porque no contribuye realmente a estructurar el espíritu humano;
c) y porque desvía de la actividad las mejores fuerzas educadoras.

El apartado a), casi no precisa demostración: Basta con anotar que en general, el Niño comprendido entre los primeros y los 11 o 12 años, edad en que no ha comenzado aún la etapa de las razones causales, propia de la adolescencia, se conforma por de pronto con cualquier información que se le dé, para satisfacer las todavía superficiales apetencias de curiosidad; que no es aún científica, sino meramente informativa. El se encuentra, de más a menos, en los períodos de lo pre-lógico, y de la memoria maquinal, "fenoménica" como la llama Levy Brulh cuando estudia la mentalidad primitiva de los pueblos salvajes, con las que tiene profundo parecido la mentalidad del Niño.

La explicación de este "acontecimiento", que la Pedagogía actual da por resuelto, sin detenerse a relacionar con la verdad general, las de

los casos de Niños de excepción, no sólo radica en esas situaciones psíquicas especiales, sino además en la incapacidad de tal Pedagogía, para ofrecer por métodos realmente científicos, el conocimiento científico. Lo cual sólo resulta pseudo-científico, ya que se pretende enseñar Ciencia antes de tiempo, con "palabrerío", y sin recurrir a los procesos lógicos, de lo causal y coordinado, así para la presentación de los hechos, como para su encadenamiento.

Consecuencia de esto es que se malogra la intervención científica para contribuir a la *constitución del espíritu*, antes de los 15 o 16 años; edad en que el joven adolescente busca él una manera de comprender los fenómenos, reorganizando sus actitudes anímicas para crearse la herramienta de los métodos que la Escuela no supo hacerle descubrir; y que hasta le indujo a despreciar, si no aborrecer, con las fastidiosas superficialidades inconexas de esa pseudo-ciencia; todo ello, por equivocar la manera de enseñanza y el camino para administrarla.

En conexión es claro, con ese error del apartado a) se encuentran los de b) y c) que se refieren a las consecuencias de equivocar la materia y el camino para la verdadera cultura del Hombre: (materia de las ACTIVIDADES DE CADA EDAD; y camino de las relaciones de FIN SOCIAL y de CAUSA SOCIAL; queremos decir conceptos y procesos de las Enseñanzas sociales, comunes a todas las edades, por ejemplo Justicia y Solidaridad, o Deber y Derecho, etc.). Este desvío repetimos, malogró los frutos maravillosos de la efectiva *constitución del espíritu* en servicio y para servicio de las funciones y relaciones humanas de la Vida.

El Niño, cuya alma infantil se halla en los estadios de lo pre-lógico anterior a la lógica, de lo intuitivo, de la pre-inductivo, etc., no puede verificar, ni el análisis ni las generalizaciones y los procesos necesarios para apreciar los valores abstractos de la Ciencia; salvo el caso de las matemáticas elementales, cuya objetividad de cantidades y de operaciones da la sustancia sensible-intelectual, digamos así, que se precisa, para una apreciación y una relación objetiva de los valores, en las primeras fases de la estructuración mental, previa a la definida constitución del Espíritu.

Por otra parte, este espíritu (relación cualitativa y cuantitativa del "ánima" con los valores del Mundo) en un construcción, o mejor una *estructuración*, organizada por las fuerzas humanas de la Sociabilidad, según la orientación y las posibilidades étnicas y de ambiente; de cada raza y pueblo, de cada sociedad y medio. —Y todo ello de tal modo, que tiene funciones y caracteres diferentes, según los lugares que se habitan y las costumbres sociales que se practican.

El espíritu resulta así una construcción socio-individual que realiza el grupo social en cada persona; y resulta además una construcción individuo-social que cada persona auto-construye en sus relaciones con las gentes, la Patria y el Mundo.

Del suscinto análisis que acabamos de verificar, se desprende entonces, que la Pedagogía actual, no cultiva las verdaderas fuerzas de la

constitución del Hombre; y que se impone buscar en otras direcciones la existencia y la relación de esas fuerzas.

II

LA ORIENTACION DE NUESTRA ESCUELA DE AMERICA

En cierto modo la definieron ya nuestros Libertadores, cuando nos legaron la *Libertad* por la Independencia, *la Democracia honrada*, por las instituciones republicanas que aspiraron, patrocinaron y acataron, y la *Ruta cultural* como la indicada para mantener y gozar de los valores y de los bienes de aquellas conquistas.

A estos fines, debemos recordar siquiera someramente, las actitudes geniales y sublimes de los tres más grandes y más representativos Jefes de la América naciente: Wáshington, Bolívar y Artigas, que operan en fases semejantes y con los mismos efectos, aunque con diferente fuerza y fortuna.

Primero asumen las claras actitudes, organizan los ejércitos y disponen las operaciones de la Independencia. Luego conciben los lineamientos del *Gobierno de los Pueblos por los Pueblos, deponiendo* a la primera ocasión toda la autoridad que las gentes y las acciones les acordaran y finalmente se preocupan de *buscar en la Enseñanza,* los recursos espirituales de la Cultura, para mantener la Paz y la Justicia, el Derecho y la Democracia.

* * *

En esos lineamientos, que después comparten todas las grandes figuras de América, y que se esfuerzan por interpretar y por estructurar como una doctrina, hemos de buscar nosotros los Maestros Americanos, las bases de la acción principal de nuestra Escuela:

Porque en lo fundamental coincide con la mejor doctrina del Mundo.

Porque es la adecuada a los fines de la vida social republicana.

Y porque tiene un principio de realización en aquellos Libertadores que la idearon para la vida de sus Pueblos.

En efecto: cuando las mejores doctrinas pedagógicas cultivan eficazmente las fuerzas anímicas del Niño para constituir las personalidades en función humana, se esfuerzan por definir y relacionar los principios éticos y las prácticas morales de organización social que, por la vida de la Sociedad, hacen la vida del Individuo.

Verdad es que aquellas doctrinas pedagógicas no han sabido hasta aquí, sino en casos aislados, llevar a la práctica de la Enseñanza los eficaces principios; pero éstos se coligen en muchos grandes y nobles autores como Aristóteles, Pestalozzi, Dewey, Kerschensteiner, etc.

Se comprende entonces, que es nuestro deber recoger esa orientación en que coinciden los Fundadores de nuestras Libertades Rpublicanas, con los Pensadores del Mundo.

Pero según hemos visto, no podríamos decir lo mismo a propósito de la "forma" y el "proceso" que han de habilitarse para alcanzar la efectividad de aquellos fines; y en estos aspectos de la gestión, es en los que han de hincar su inteligencia y su voluntad los Maestros de América, para construir la Pedagogía de América; que hasta tiene un comienzo de realización en aquellos Fundadores de nuestras Libertades, y en los Estadistas que recogieron y propagaron sus Enseñanzas.

Es entonces, primero Wáshington, quien inspira y dirige la arquitectura del Republicanismo democrático; así como el pensamiento fundamentador de que en su difusión, por la mejor práctica y por la correspondiente doctrina, estriba la felicidad de los Pueblos.

Luego es Artigas (en la sucesión histórica) el propagador y el defensor en el hecho y en la idea, del Gobierno democrático de los Pueblos, el que sustenta la bandera de la más amplia concepción republicana, que honra en gesto similar al del gran patriota del norte, cuando en presencia de los Representantes de la Provincia (como Wáshington del Parlamento) abdica de sus poderes con aquella expresión sencilla y grandiosa de "Mi autoridad emana de Vosotros". Y es también nuestro grande y calumniado Caballero federal, el que señala el camino de la Educación para alcanzar el goce de la plena vida republicana; cuando en el primer día que puede considerar de fiesta para la Patria, el 25 de Mayo de 1816 da aquel hermoso "santo y seña" *Sean los Orientales tan Ilustrados como Valientes.*

Y después (siempre refiriéndonos al curso de la sucesión histórica de los acontecimientos) encontramos a Bolívar con los mismos atributos de una acción libertadora para su Pueblo y para otros de América, de un acendrado Republicanismo, y de una fe inquebrantable en la Enseñanza, como el proceso más firme para alcanzar la vida democrática. —Aconteciendo que en este aspecto, él es quien ha ido más lejos, cuando concibió en el Congreso de Angostura los lineamientos del *Poder Moral* (complementando la concepción tripartita del Estado) para los fines de "velar por la Infancia, y el corazón de los hombres, el espíritu público, las buenas costumbres y la moral republicana".

* * *

Como a la vera de los Libertadores, y recogiendo íntegra su herencia, ¡cual si fuese el mandato fundamental que emana del íntimo convencimiento! los estadistas y pensadores de las Patrias americanas han procurado después, estructurar doctrinas internacionales de arbitraje y de amistad para zanjar los pleitos legados por los colonizadores, y para acentuar la fraternidad del común origen, que por otra parte hemos descubierto de la mutua comprensión de la Solidaridad Americana y Mundial.

De ese modo una pléyade gloriosa de estadistas (cuya nómina no se puede verificar sin el riesgo de involuntarias omisiones) ha hecho ya la conciencia de la Democracia. Y vislumbra, con claro enten-

dimiento, (como lo anota Constancio C. Vigil), que los Americanos tenemos:

"UN CODIGO ETICO CONTINENTAL QUE TODAVIA NO SE HA ESCRITO: NOSOTROS RESPETAMOS LOS DERECHOS DEL DEBIL; MENOSPRECIAMOS LOS FRUTOS DEL DESPOJO; NOS CREERIAMOS ENVILECIDOS POR LA RAPIÑA INTERNACIONAL; VAMOS EN FIN, HACIA EL REINADO DE LA LIBERTD Y DE LA JUSTICIA, POR LOS RECTOS CAMINOS DE LOS QUE DAN A CADA CUAL LO SUYO."

* * *

Todo eso constituye nuestro Patrimonio, Maestros de América!

¡Y es nuestro Patrimonio ineludible e irrenunciable, Maestros de América! Porque lo debemos en la doble faz de la estructura espiritual que se nos constituyó por su goce, y de los bienes de felicidad que nos proporcionaron por su usufructo. Estructura y felicidad que también comprenden la doble deuda del pasado y del porvenir. Del primero, porque de él lo recibimos sin haberlo pagado; y del segundo, porque está en su derecho el exigirlo, con acrecentamiento.

III

AMERICA PARA LA DEMOCRACIA

Esta es nuestra Ruta, Maestros de América! Pero, ¿cuál es el Camino?

Así como nuestros gloriosos Libertadores nos indicaron la dirección, nos dieron el hecho, y nos mostraron los primeros frutos, forjándonos la Libertad, y así como además, nos enseñaron que en la Instrucción del Pueblo, se hallan las columnas de la persistencia de las libertades para las Naciones y para las Gentes, así nosotros tenemos que crear el procedimiento, que haga efectivo el reino de esos bienes. Y en esto, Colegas, tenemos que hacernos a la Libertad, comenzando por abandonar los cánones pedagógicos de Europa.

Fijaos y comprended vosotros que la Geografía, la Física y la Historia Natural, etc.; no producen la Justicia y el Deber, el Derecho y la Dignidad.

Reconoced luego, que cuando la Física y la Geografía, etc., son valederas para "contribuir" a la estructura del Espíritu, hacia los 13 o 14 años de edad, *este espíritu está ya casi constituído, como arquitectura mental, por obra de las fuerzas morales que actuaron en los primeros años de la vida.*

Y reconoced finalmente, que el rumbo de las vidas personales ha resultado a menudo (y por acción de aquellas ciencias de la Geografía y de la Física, etc.) un "sendero intelectual" exento de humanidad; porque se ha pretendido que pudieran crearse fuerzas mentales "humanas", *sin la ayuda del contenido de hechos, de sentimientos y de ideas humanas.*

Todo eso en la Escuela Primaria, y también en la Enseñanza Secundaria, y aun en la Superior; donde, cuando se han enseñado doctrinas sociales y de Democracia, lo han hecho casi siempre aquellos políticos inescrupulosos que la explotan o la subvierten; por lo que no han podido poner sinceridad y entusiasmos honrados. Yo he conocido filósofos y jurisconsultos que en las propias aulas del Derecho impusieron el criterio del "aquí mando yo", delante de hechos en que toda la razón asistía a sus alumnos. Y es claro, con profesores así, como esos profesores de la "Democracia de hoy", es muy poco lo que se puede hacer.

Para verificar algo, es preciso remontarnos a la Democracia auténtica de los fundadores o de los estadistas que la honraron; y a ella me refiero.

Esta Democracia comienza en el ambiente de las enseñanzas formales, donde es "hecho" y es "teoría". — Sigue con el adoctrinamiento que forja las espiritualidades autónomas para el Trabajo y la Justicia, el Deber y el Derecho. —Y se complementa en la conquista y el ejercicio de la LIBERTAD como síntesis de las anteriores virtudes; y para los fines ideales de la Patria y de la Humanidad.

* * *

El capítulo primero de esta Democracia, se halla pues, como lo intuyeron los Fundadores de América, en el ejercicio de las enseñanzas de Libertad. Y claro, que, lo más delicado y difícil, lo más fecundo y trascendente por todos conceptos, es la realización práctica de esas enseñanzas; en la Escuela Primaria: (Fundamento de las estructuras espirituales, así de los Pueblos como de las Gentes).

Mas, como os he dicho, no se trata de la Escuela Primaria que heredamos de Europa; sino de la que nosotros ideemos y organicemos con espíritu humano de Libertad.

"Espíritu humano de Libertad" subrayo, porque la misma enseñanza doctrinaria del Derecho, no sirve realmente a la Libertad, si no se la estudia y considera en la realidad de los hechos humanos de Libertad: (en los hechos de las personas y de las sociedades, de los pueblos y de las naciones). —Y además, si no se la considera con el acento de humanidad que la avalora, porque le da significado funcional "humano".

* * *

¿Cuáles serían los caracteres de una Pedagogía de esta Enseñanza?

Os lo diré aquí sintéticamente, mientras contribuyo a desenvolver por otro camino los diversos conceptos.

En primer lugar, esa Pedagogía hay que crearla. Y es preciso que resulte creada por *nosotros mismos*, imprimiéndole las cualidades de nuestra independencia y libertad; así para concebirla en las relaciones de nuestros Pueblos y de nuestros ideales, como para verificarla en la aplicación práctica y en la teoría, de los procedimientos del éxito.

Después os digo, que sus bases radican mejor en la Moral y en la Sociología que en la Psicología, cuyos caracteres de ciencia analítica y estática, tal como se la presenta aún en los mejores ensayos de la llamada Psicología Genética (por similitud no por conocimiento de procesos) no permiten colegir una dirección eficaz para interpretar o conducir los procesos mentales del Niño.

Cuando los Maestros de América se sitúen en la "sociedad de los Niños", cuya mejor expresión radica en el *recreo de la escuela*, entonces colegirán las *fuerzas dinámicas y constructivas del espíritu y de la personalidad del Hombre*; precisamente en la posición dinámica y genética que aspira y no puede determinar la Psicología; porque ésta es ciencia auxiliar de análisis y no de síntesis: Es en la Moral y en la Sociología, y especialmente en los aspectos concretos de la acción práctica, donde se encuentra la fuerza creadora de la sociabilidad y de la psiquis.

Por otra parte, puedo asegurar que de la Psicología se sabe bastante, cuando se ha adquirido una suscinta idea de que a partir del "Anima" (complejo más o menos claro —y obscuro— de potencias y aptitudes para las funciones psíquicas) este complejo se constituye "Espíritu", según la clase y coordinación del contenido de vida social que se le ofrece o proporciona.

No resisto la tentación de aducir aquí, siquiera dos pensamientos convincentes y fundamentales. Así por ejemplo, Lèvy Brulh dice en "Les fonctions mentales dans les societés inferieures", pág. 4, *No se debe definir la Humanidad por el Hombre; sino al contrario, el Hombre por la Humanidad*. Y el sabio sociólogo Emilio Durkheim expresa como resumen de sus investigaciones: "No sólo es la Sociedad la que ha elevado el tipo humano a la dignidad de modelo que el educador debe esforzarse en reproducir, sino que es ella también la que lo construye; y lo construye según sus necesidades". (1)

Y finalmente os digo: que esta vida social, es siempre un factor actuante y eficiente en cada Niño. —Que la ejercita en toda manifestación del juego infantil con los demás Niños, en la calle o en la Escuela; y en todo trato de consorcio con los demás seres. —Después de eso, como sociabilidad (vida social ponderada y relacionada con los diversos aspectos de la vida infantil) lo demás de la Enseñanza, ha de ser: *Arte* en función estructuradora de personalidad; ha de ser *Aprendizaje de las técnicas* para la auto-cultura dirigida (Lectura, Escritura, Matemáticas elementales y Dibujo); ha de ser *Instrucciones sociales* de la fe en el progreso humano, del entusiasmo y de la energía, de la emo-

(1) "Educación y Sociología". Edición de La Lectura, pág. 145.

ción y del afecto, del amor y de la virtud, etc., de lo nacional, de lo americano, y de lo individual en consorcio; ha de ser *Cultura del cuerpo y del espíritu* para los fines del Individuo; y ha de ser por fin, *Ciencia* como necesidad espiritual, que aspira a los panoramas del Mundo, para las relaciones del Mundo.

* * *

Maestros de América:

Yo me hago cargo de mi pequeñez y del atrevimiento de este llamado: Creo tener alguna conciencia de lo grande, compleja y responsable de esta actitud que asumo invitándoos al estudio cuando así me dirijo a vosotros; Pero no temo; porque estoy seguro de la Verdad de esta dirección que esbozo; y os invito a la objetivación de esta doctrina.

Montevideo, Mayo de 1937.

Horacio Dura.

Por entero desaparecería la desconfianza que existe entre razas y naciones, si se educase a los niños como miembros de la gran familia de niños que puebla el Universo, en el mutuo amor y el mutuo respeto, y no en la vanagloria de sus propias tradiciones y en el desprecio de las ajenas. Bella cualidad es en los niños el verdadero patriotismo, puesto que implica desinterés y entusiasmo por Ideales elevados; pero es ciertamente un falso patriotismo aquel que se manifiesta en desprecio hasta las demás naciones. Tengo entendido que en varios países existen instituciones dedicadas especialmente a desarrollar en la juventud el amor a la patria y el deseo de servirla. Excelente obra me parece sin duda; pero me pregunto cuándo se fundará una institución universal en la que se eduque a los niños de todos los países dentro de un ideal común, y en donde se les enseñe que la verdadera y única base de toda acción recta es la fraternidad humana?

***Krishnamurti:* ("La Educación como Servicio")**

LA TEOSOFÍA Y LA FRATERNIDAD

(Cont. del No. 4)

Cuando vivimos y actuamos, a veces tenemos éxito, a veces fracasamos. Hacemos bien o hacemos mal, guiados por nuestro altruísmo o por nuestro egoísmo. Cuando hacemos mal creamos discordias en la armonía universal y debemos restablecer esa armonía. El mal que hemos hecho debe ser deshecho por nuevo bien; el bien que hicimos debe volverse a modelar para cooperar a un bien de mayor alcance. Este proceso de siembra y cosecha se llama *Karma*. Es la ley de adaptación que el hombre pone en movimiento en cada pensamiento, con cada palabra y con cada acción.

Dado que todas las almas son divinas, todas las almas son iguales. Hay almas jóvenes y almas viejas; pero todas son hermanas. A pesar de todas las diferencias, capacidad, medio o ambiente; de raza, creencia, sexo, casta o color; de bondad o de maldad, todos los hombres forman una Fraternidad indivisible. Nosotros todos, superiores e inferiores, ignorantes o inteligentes, formamos una cadena; y los más fuertes crecen ayudando a los más débiles. La Fraternidad es la ley de crecimiento para todos los hombres. La Fraternidad se extiende a todos: animales, pájaros, peces y aún las plantas, las montañas y los mares. Crecemos por nuestra unidad con todas las cosas. La naturaleza Divina que está latente en ellas como en nosotros, ayuda nuestra inherente Divinidad a manifestarse.

Aquí debo llamar especialmente vuestra atención sobre la idea que acabo de mencionar, a saber, que en nosotros existe una naturaleza Divina plena de bondad y belleza. Cuando miramos el mundo alrededor nuestro y vemos tantos hombres egoístas y crueles, tantos seres que son injustos, que no se preocupan en absoluto del bienestar de la comunidad y de la nación, no es fácil creer en la bondad fundamental del hombre. Sin embargo, una de las más grandes verdades de la Teosofía es que, por pésimo que un hombre pueda ser, es sin embargo, bueno y noble en su naturaleza esencial.

¿Por qué hace mal entonces? A causa de su ignorancia. Todos deseamos ser dichosos; en esto hay un instinto profundamente arraigado en nosotros. Pero no poseemos todavía el conocimiento concerniente a los verdaderos medios de obtener la dicha. Cometemos fallas en su búsqueda, de la misma manera que el hombre que se encuentra en un recinto obscuro cae sobre los obstáculos si trata de salir de él apresuradamente. Ninguno hace mal conscientemente, es decir, sabiendo que es el mal. Piensa que no es malo y que está justificado de alguna manera. El mal en nosotros es debido a una falta de comprensión de nuestra ley evolutiva, así como la enfermedad que sufrimos es una indicación de haber violado las leyes de la higiene.

Uno de los más grandes enigmas es el del bien y el del mal. El enigma empieza a resolverse cuando comenzamos por admitir el axioma de

que cada hombre participa en algo de la naturaleza Divina. Pero esta Divinidad residente en el hombre está oculta, está en forma tan velada a nuestros ojos, que en el hombre malo sólo vemos sus malas acciones y no la semilla de la bondad y de su belleza que trata de romper su envoltura, echar reaíces y crecer. ¿No han observado que todos los grandes Santos, los hombres realmente perfectos, son dulces con todos, aun con los malos? ¿Por qué? Porque al mirar al malo no ven sus actos de maldad, sino los esfuerzos del bien por manifestarse. Los hombres malos son a manera de criaturitas con miembros todavía débiles que caen apenas dan dos o tres pasos. No se comprenden a ellos mismos; no comprenden tampoco las leyes de su verdadera evolución y de su dicha. Se mueven por los impulsos de sus deseos, cometen errores, haciéndose tanto mal a sí mismos, como a los demás. ¿Han tenido entre sus manos un diamante bruto, todavía no tallado por el obrero especializado? No brilla, no resplandece y fácilmente se puede confundirlo con un guijarro común. Sin embargo, en ese diamante bruto existe el brillo del diamante perfecto. La perfección debe ser realizada por el arte del obrero que lo talla, quien no puede cambiar la estructura cristalizada pero, utiliza el conocimiento de la misma, para pulimentar sus facetas hasta que alisadas sean brillantes. La beldad de un perfecto diamante está siempre escondida en el diamante bruto cuando es extraído de la tierra.

Lo mismo sucede con nuestra naturaleza humana. En los repliegues más profundos de nosotros mismos, somos la bondad, la verdad, el amor y la belleza. ¿Pero quién los hará surgir de tales repliegues? ¿Quién comprenderá nuestra naturaleza misteriosa y nos ayudará a revelar nuestro verdadero "Yo"?

Alguien existe que comprende y nos ayuda. Es la vida. Esta vida que ustedes y yo vivimos, con tanta lucha, con tanta pena, con tan poco júbilo y paz, esta vida es nuestro propio instructor y nuestro guía.

Nuestras vidas no son lo que son así, al azar. No existe el azar en el mundo. Si veo la fruta de un mango (árbol de la familia de las terebintáceas, de fruto oval, amarillo y aromático) en el suelo bajo las ramas, no diré que está ahí por casualidad; sé toda su historia; de qué manera cierta vez en el tiempo, de una semilla se originó un árbol, en qué forma, después de varios años, este árbol comenzó a florecer y cómo, bien pronto después, hubo centenares de pequeños frutos hasta que un día ya sea porque madurara o porque el árbol fuese violentamente sacudido por la borrasca, vino a caer. Observo en todo este desarrollo, que el efecto sigue a la causa y aunque no fuí testigo del viento desencadenado, puedo apreciar lo sucedido. Exactamente de la misma manera, esta ley de la causa y del efecto guía nuestras vidas. Dice esta ley del Karma: Hagan bien y la dicha seguirá; hagan mal y la miseria será el resultado. A veces el efecto sigue a la causa inmediatamente; pongan el dedo en el fuego y sufrirán instantáneamente, puesto que la ley de Karma actuará rápidamente. Pero a veces el resultado es retardado, siembren algunas semillas de arroz y tendrán necesidad de esperar varios

días antes de ver salir los tallos verdes, y varias semanas antes de poder cosechar.

Todas las dificultades de la vida, los sufrimientos del cuerpo y del espíritu, la falta de satisfacción de nuestros deseos, los obstáculos que surgen en nuestro camino cuando buscamos el bienestar y la dicha, todas esas dificultades constituyen los efectos de las causas que pusimos en movimiento hace largo tiempo, en vida pasadas. No nos acordamos ya dónde ni cuándo, pero de cualquier forma los efectos nos vuelven. ¿De qué manera acogeremos esos efectos, cómo recibiremos nuestra cosecha?

El hombre sabio recibe la cosecha de pena, con resignación; el ignorante se enfurece y maldice a los demás. Pero el Karma no los castiga porque violen la ley de bondad, les presenta el resultado en forma de pena. La vida quiere que nos desarrollemos siempre, que revelemos siempre, que revelemos al mundo la belleza escondida en nuestra alma. Entonces, si son sabios aceptarán la cosecha de pena sin rebeldía; utilizarán sus sufrimientos como una ocasión de purificarse, de comprender mejor a los demás, para ser más fuertes de toda manera. El hombre extraviado maldecirá a los demás y, en su resentimiento será injusto con respecto a ellos y así se creará una nueva cosecha de pena para sí mismo.

He hablado de las dificultades y sufrimientos de la vida, pero en ella también hay dicha. Cada ocasión de dicha es igualmente una cosecha del pasado. El hombre sabio acogerá esas cosechas con gratitud y distribuirá por todas partes esas semillas de júbilo en forma de que todos los hombres puedan beneficiarse de su buen Karma. En cambio el ignorante guardará su dicha para sí diciendo: "Es mía", no lo compartiré con los otros. El sabio crecerá tanto por su dolor como por sus experiencias venturosas. Cual el diamante en bruto que es tallado sobre la rueda del artífice artesano, el sabio utilizará todo lo que el Karma le trae para perfeccionar su carácter.

As como no existe el azar en la vida de un hombre, al que cada día trae una cosecha del pasado y una semilla para el porvenir, así sucede para el Mundo en conjunto. El Mundo que está compuesto de millones de hombres, tiene su Karma de bien y de mal, el Karma colectivo de esos millones de seres, puesto que los habitantes del mundo de hoy eran sus habitantes hace quinientos años, mil años, quizá en otros países. Cuando renacen, traen con ellos el Karma pasado. Tal como con el hombre que siembra bien y cosecha dicha, así sucede con las naciones. Los hombres y las mujeres que viven ahora en una nación, generalmente vivieron también en conjunto en el pasado, siglos antes, o en otro país; ahí se ayudaban o molestaban recíprocamente. Vienen otra vez juntos para agotar su Karma. Las naciones se elevan y caen, los imperios surgen y desaparecen, no por casualidad, sino por efecto del Karma. Detrás del crecimiento de las naciones y de los imperios, está la inflexible Ley del Karma. Si una nación deja sufrir a sus ciudadanos sin asistencia, si deja que los débiles sean explotados por los fuertes, entonces, cuando esa nación renace, le llegan calamidades sobre calamidades, como cosecha de su Karma. Hay

un severo e inflexible Juez que juzga a los hombres sin escrúpulos, a los crueles, a los potentados, tanto entre las naciones como entre los hombres. Es el Karma. El Karma actúa a veces rápidamente, a veces su acción es retrasada, pero, siempre actúa, y nadie puede detener su acción con súplicas o penitencias.

Así como un niño debe pasar de clase en clase, desde el Jardín de infantes hasta la Universidad, cuando llega a la edad conveniente, tal pasa con cada uno de nosotros. No sólo debemos abstenernos de hacer el mal, sino que debemos regocijarnos en el bien en todas partes. No solamente debemos ser pacientes, sino también fuertes para desenvolver nuestra iniciativa. No solamente debemos poseer inteligencia dispuesta, sino también un corazón compasivo que comprenda. Cada virtud que la imaginación de ustedes pueda concebir, es necesaria para la perfección de su carácter. La Escuela y la Universidad para nuestra enseñanza es la *Vida.*

Guiados por la ley del Karma, nacemos muchas y muchas veces, ya sea como hombre, ya sea como mujer, a veces en un cuerpo oriental, a veces con un cuerpo occidental. El Mundo con sus razas, sus naciones, sus preocupaciones, las artes y las ciencias: hé ahí la Universidad donde débemos perfeccionarnos.

Cuando renacemos, traemos con nosotros nuestras capacidades del pasado. Si fuí buen músico en mis pasadas vidas, tendré una capacidad natural para la música aun siendo criatura.

Si viví como un egoísta o como un hombre, o una mujer cruel, manifestaré esos defectos aun siendo criatura. No vengo por casualidad a la familia donde nazco; mi madre, mis hermanos, mis hermanas, mi esposa o mis hijos, todos aquellos que están ligados a mí por el Karma, ya lo han estado en el pasado. El amigo a quien ahora aprecio íntimamente era alguien que me ayudó en una pasada vida a manifestar la capacidad del amor en mi naturaleza, por su bondad con respecto a mí.

El cruel enemigo es una persona a la que hice mal en mi vida anterior. En todas partes hay Karma, para el individuo, para la nación, para el mundo entero.

Pero a medida que los tiempos pasan, el mundo cambia lentamente. Vida tras vida, cada uno de nosotros se siente más noble y más dotado de amor. Como todos volvemos, vida tras vida, llevamos la civilización hacia más elevada meta, utilizando cada época del Mundo. Y todo esto no sucede mecánicamente, sino porque hay un plan detrás de todo.

Así como el obrero en diamantes tiene necesidad de poseer la ciencia del tallado de los mismos, así como hay un plan en su mente para el trabajo que ejecutará, así mismo existe detrás del Mundo, un plan para su evolución, de una a otra etapa de la civilización.

¿Acaso no hay una ciencia de las plantas llamada Botánica? ¿No revela la Botánica al estudiante que todas las plantas se desarrollan siguiendo las leyes inherentes a la naturaleza? Así mismo existe en el mundo un plan para su evolución. Unos llaman a ese plan el Espíritu de Dios, otros le lleman "Dharma", o la Ley de Justicia. Si se toman el trabajo de estudiar la Teosofía, aparecerán muchos detalles indicadores de

que los acontecimientos del mundo no se deben al azar. Las emigraciones de los pueblos, la elevación y caída de los imperios, el surgimiento de *una religión después de otra, el advenimiento de los reyes, de los poetas, de los artistas, todos estos acontecimientos forman parte del Gran Plan* que se esfuerza en organizar las vidas de los hombres de manera que cada uno pueda revelar la bondad y la belleza en él ocultas.

Supongan que por algún milagro puedan ustedes recibir el conocimiento completo del sentido de la vida, saber por qué habrán nacido con ciertas facultades y no con otras, por qué desde su nacimiento hasta estos días les sucedieron diversos acontecimientos en su vida. ¿Acaso semejante comprensión no les ayudaría para resolver los enigmas que se les presentan diariamente? Supongan igualmente que puedan comprender las razones de los acontecimientos complicados del mundo; por qué existen rivalidades nacionales, cuál será su resultado, etc.; semejante comprensión, ¿no les haría más interesante el mundo? Hacia una comprensión de este género puede llevarles la Teosofía y cuando la estudien, comenzarán a comprender a su enemigo, a su amigo, a su país... al mundo entero.

Descubrirán primero que en ninguna parte hay casualidad, sino el trabajo de una ley; seguidamente que el mundo entero y sus millones de habitantes son guiados por la *Razón Divina.*

Su espíritu comenzará a ver por todas partes la razón; sus simpatías serán activadas cuando vean que el mundo entero es lentamente guiado hacia el bienestar a pesar del peso terrible de su actual miseria.

Supongan que alguien les lleve a un terreno desierto, vecino a una populosa ciudad que no pueda extenderse, donde hombres y mujeres viven de tal forma hacinados, que no exista un solo parque o terreno de expansión para los niños; supongan que esta misma persona les diga: "Vamos a traer el agua de las montañas, construiremos canales, plantaremos cereales, árboles; aquí crearemos un parque, allí un teatro y en este lugar campos de juegos para jóvenes y ancianos; descongestionaremos esta ciudad populosa e insalubre trayendo miles de personas a este sitio desierto del que haremos un jardín, solicitando finalmente si quieren ayudarle. ¿Cuál sería la contestación de ustedes? ¿No aprovecharán de inmediato la ocasión en cuanto hubieran comprendido que tal admirable Plan puede ser realizado?

Lo mismo sucede con la vida cuando se han comprendido las ideas principales de la Teosofía. Detrás del drama de nuestra vida, detrás del drama del mundo entero, en su conjunto, verán un admirable Plan. La sabiduría que adquirirán por la Teosofía revelará a la profunda intuición de ustedes que detrás del Plan se encuentra el amor infinito de Dios, que se vierte él mismo en amor y en piedad y que el Plan alcanzará un glorioso éxito porque ninguna voluntad humana, puede contrarrestar al final la Divina Voluntad. Será la Teosofía para ustedes como una llamada a la acción, diciéndole que marche como un campeón de sus semejantes, que luche para abolir el mal en todas sus manifestaciones —brutalidad, crueldad, embriaguez, enfermedad, corrupción, ignorancia y apatía.

La Teosofía les enseñará que el único medio para realizar nuestro camino hacia el bienestar es trabajar primero y siempre para el bienestar de los otros. Sabrán por sus enseñanzas que pueden ayudar, aunque a menudo se den cuenta que ustedes mismos son quienes más necesidad tienen de ayuda. La Sabiduría de Dios que es la Teosofía, no será como una suerte de Religión que otros le hayan dado, sino una luz interna de su propia alma, descubierta al rasgar el velo que impedía a ustedes verla por sus propios ojos; y podrán ver por ustedes mismos.

A través del mundo, en cincuenta y seis países los Teósofos trabajan por realizar la era de Fraternidad. Saben que esta edad de oro no puede venir de inmediato, de improviso; así como han transcurrido siglos para crear y mantener los males actuales, así serán necesarios siglos para abolirlos. Pero sus corazones están dedicados a esta tarea; saben que cuando se vayan de esta vida, otras generaciones de Teósofos continuarán el trabajo, hasta que vuelvan a una nueva encarnación una vez más para reanudarlo.

Los Teósofos no somos distintos del resto de nuestros semejantes; debemos ganarnos la vida con nuestras profesiones, en el comercio, como funcionarios, como obreros. Somos como ustedes son, sin embargo, somos diferentes y es porque miramos lejos delante de nosotros, viendo el glorioso porvenir para todos los hombres y para nosotros mismos.

Sabemos que nuestra salvación no ha de venir mediante algún salvador externo, sino por nosotros mismos cuando seamos nobles y dulces. Diariamente crece nuestro entusiasmo a medida que más comprendemos la Sabiduría de Dios que se llama Teosofía.

Desearíamos compartir nuestro entusiasmo con ustedes, quisiéramos inspirarles con nuestro idealismo, con nuestro valor; quisiéramos compartir con ustedes nuestro espritu y nuestro consuelo. Hemos recibido tanto de la Teosofía, que quisiéramos compartirlo con ustedes. Por eso vine entre ustedes para hablarles como hermanos, para revelarles que soy su hermano y que trabajando juntos como Teósofos, podemos hacer del mundo entero una Fraternidad.

C. Jinarajadasa.

"Nuestra sensibilidad artística no debemos recibirla de afuera como una mercancía de importación. Debemos elaborarla en el regazo de nuestra propia vida, al calor de nuestro sol y de nuestra tierra, aunque amacemos sustancia universal.

Bien está que la senseñanzas de Europa y de todas partes nos nutran e iluminen; pero el arte que allá responde a un momento de su historia no debe ser sino arte para fijar ese momento en la historia de un continente o de un mundo; y transformarlo totalmente en modelo para América —cuya historia, cuya vida es otra— es atribuirle un sentido excesivo de universalidad en el espacio y en el tiempo.

Los americanos debemos aspirar también al arte que responda a nuestro momento y a nuestra vida en la historia."

(De *"La Sensibilidad Americana"*, Emilio Frugoni).

XI.ª CONVENCIÓN ANUAL ORDINARIA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA EN EL URUGUAY

El Consejo Seccional ha resuelto que ésta tenga lugar durante los días 30 y 31 del corriente mes.

A solicitud del Presidente Nacional se estudiarán, además de las proposiciones presentadas por el Consejo y las Logias, los temas:

ACUERDOS DEL 5º CONGRESO DE LA FEDERACION TEOSOFICA SUDAMERICANA.

CONGRESO TEOSOFICO MUNDIAL.

CAMPAÑA "POR LA COMPRENSION".

VISITA DEL DOCTOR C. JINARAJADASA (1938).

NUEVA LOGIA

El 23 de Julio, a las 15.45 m. será constituída oficialmente una nueva Logia, que por consenso unánime de sus integrantes se denominará "Harmonía". El núcleo iniciador lo constituyen los hnos.: Emilia San Miguel de Demicheri, Rosa M. De la Rosa, Emilia, María y Delia Demicheri, Luisa Cabrera, Brenda Lissardy, Cecilia Nusembaum, Aurora y Julia Ochotorena, M. Togores de Agostini, Julia A. de La Gamma, Aníbal Lissardy, Israel Sokol, Jesús Ruiz, Nicolás Matteis. ¡Bienvenida!

VISITA DEL DR. C. JINARAJADASA PARA 1938

CONGRESO TEOSOFICO MUNDIAL EN SUD AMERICA (1942)

Dos noticias que nos llenan de intenso regocijo por lo que significan para el desenvolvimiento y progreso de las actividades tesosóficas en el Continente: la jira de nuestro grande y dilecto amigo Dr. C. Jinarajadasa para el próximo año y la realización del Congreso Mundial de las Sociedades Teosóficas para 1942, y cuya Sede será fijada oportunamente por el Consejo General.

El Dr. Jinarajadasa saldrá de Adyar-Madrás-India, en los primeros m esesde laño entrante, y luego de una breve estada en España y

Portugal, visitará los países Sudamericanos, dictando conferencias, de las cuales se nos anticipan las que tendrán por tema:

"LA TEOSOFIA Y EL FUTURO DE LA HUMANIDAD".
"EL TRABAJO DE CRISTO EN EL MUNDO ACTUAL".
"MENSAJEROS DE DIOS: LOS NIÑOS".
"LA NUEVA HUMANIDAD INTUITIVA".

En lo que se refiere a la celebración del Congreso Mundial en una de las ciudades de Sudamérica, sólo diremos que es un acontecimiento que no necesita se destaque su importancia si se recuerda que será presidida por el Dr. Jorge Arundale, y congregará los valores espirituales representativos de cincuenta y seis Sociedades Teosóficas Nacionales.

LAS CONFERENCIAS DEL Sr. J. KRISHNAMURTI EN EL URUGUAY

El Sr. Alvaro A. Araújo ha tenido la gentileza de enviar a la Biblioteca Social un tomo encuadernado de "Las Conferencias en el Uruguay en 1935", dadas en nuestra capital por el Sr. Krishnamurti. Nuestras gracias al donante.

LA NUEVA HUMANIDAD DE LA INTUICION

(Por C. Jinarajadasa)

Toda la civilización moderna ha sido transformada por la Ciencia. Las comodidades se han multiplicado, las enfermedades han sido controladas y el confort de los hombres aumenta de año en año. Sin embargo la Ciencia no ha enseñado a los hombres cómo vivir más amigablemente y cómo abolir la guerra.

Por el contrario, los descubrimientos científicos han intensificado la competencia. La lucha por la vida es más dura que nunca. ¿Dónde está el defecto de los métodos científicos?

El filósofo francés, Bergson, llama la atención sobre el hecho de que el usar únicamente la inteligencia, característica de los métodos científicos, da por resultado una concepción mecanicista de todos los procesos de la vida. El hombre no percibe el verdadero significado de la evolución y usa únicamente la inteligencia. El animal hace uso del instinto para vivir. Pero existe una clase de instinto en el hombre que

le es necesario para vivir. Es éste, la intuición que le revela la verdadera interioridad de todos los procesos de la vida.

El problema consiste en definir qué es la intuición y cómo desarrollarla. Lorenzo de Arabia define la intuición como el "conocimiento previo no percibido". Espinosa sostiene que la intuición nace cuando la mente examina, no fragmentos de la Realidad sino su totalidad. Existe un íntima relación entre la intuición y el arte. Todas las artes tienden a reflejar el proceso del mundo tal como en la intuición se retrata. Desde otro punto de vista, la intuición es el prnicipio místico del Cristo que niega las divisiones y afirma la unidad. Shri, Krishna, Buddha, Cristo y todos los Grandes Maestros, restituyen al hombre su perdido imperio de la intuición. Cuando Cristo dijo: "Yo y mi Pardre somos uno", manifestó la caraceterística de la intuición que es la unidad. Todos los Maestros dicen com el Cristo dijo: "Venid a mí todos los que sufrís y estáis agobiados que yo os aliviaré". La visión de la humanidad como un todo es típico de la intuición.

Poco a poco los más avanzados en la humanidad comienzan a confiar más y más en la intuición en vez de hacerlo en la mente. en su comprensión de la vida. Donde la intuición guía al hombre, él ve la inevitable necesidad de ideales unificadores, tales como la Fraternidad Humana, Compañerismo entre las Religiones, Paz Mundial, Liga de las Naciones, Internacionalismo, abolición de prejuicios sociales, el verdadero lugar que debe ocupar la mujer en la vida, etc. La mente divide, la intuición une.

El presente caos mundial, con pobreza en medio de la abundancia, con preparación para guerras de exterminio mientras se firman tratados de paz, continuará en tanto que los hombres traten de comprender los problemas nacionales únicamente por medio de la mente. Cuando el hombre llega a ser intuitivo es que la iluminación viene a él y con ésta un ansia de cooperar en un plan común, aún a costa de sacrificios. Poco a poco está apareciendo una nueva humanidad guiada por la intuición, cuyos miembros constituyen los verdaderos líderes del mundo.

Si sólo se modificaran los presentes métodos de educación en los que se utiliza únicamente la mente de los niños, introduciendo los aspectos creadores del Arte, como parte del programa, la intuición de los niños aumentaría. Entonces dentro de pocas generaciones nuestros problemas presentes serían solucionados por estos niños intuitivos, conforme entraran en la nueva humanidad de la intuición.

SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875

The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa

Presidente: Dr. J. S. Arundale Secretario: Dr. G. Scrinavassa Murti
Vice-Presidente: Hirendranath Datta Tesorero: A. J. Hamerster

---

FEDERACION TEOSOFICA SUD - AMERICANA

Itacabó 2620. — Montevideo, Uruguay

CONSEJO DIRECTIVO:

Julia A. de La Gamma. — A. Hamel. — Dr. C. Stoppel
Raúl Wingaard. — M. Bandeira de Lima. — Dr. H. Folquer.

SOCIEDAD TEOSOFICA EN EL URUGUAY

Presidente: J. A. de La Gamma. - Vice: Luis Sarthou. - Pro Tesorera: L. Cabrera. - Secretaria: Delia Demicheri. - Vocales: J. L. Eiras. - C. La Gamma. - F. Casanova.

OBJETO DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA:

1.o—Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.o—Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Ciencias y Filosofías.

3.o—Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto).

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta sus opiniones religiosas o políticas; pero, en cambio, se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar la creencia de los demás miembros.

La Sociedad Teosófica está constituída por estudiantes, pertenecientes a una religión o no, que, acordes en los tres objetos anteriores, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus creencias, deseen estudiar esas verdades y difundir entre los demás el resultado de su estudio. No les une la profesión de una fe común, sino una común investigación y aspiración de la Verdad; juzgan que ésta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la vida honesta, el culto a los grandes ideales, y la consideran como un fruto del trabajo, no como un dogma imponible por la autoridad; consideran que la fe debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición, siendo un antecedente que descansa sobre el saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia hasta a los intolerantes, no como un privilegio que se abrogan, sino como un deber, tratando no de condenar la ignorancia, sino de alejarla. En cada religión ven, en fin, una expresión de la Sabiduría Divina, y prefieren su estudio a su condenación, y su práctica al proselitismo. Su consigna es: Paz; su propósito: Verdad.